

VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

Discursos e iconografías de la política agraria peronista en la prensa cinematográfica.

Irene Marrone, Mercedes Moyano Walker.

Cita:

Irene Marrone, Mercedes Moyano Walker (2004). *Discursos e iconografías de la política agraria peronista en la prensa cinematográfica. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/475>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Discursos e iconografías de la política agraria peronista en la prensa cinematográfica

Irene Marrone pierimar@interlap.com.ar Mercedes Moyano Walker
[mmoyanow@interlap.com.ar/](mailto:mmoyanow@interlap.com.ar)

(Docentes e investigadoras de Sociología, Historia Social Argentina, Fac.Cs.Sociales, UBA)

1-Introducción:

Los alcances de la política agraria del gobierno peronista (1946-1955) se difundieron ampliamente como parte de la propaganda y de las campañas del primer y segundo plan quinquenal en folletos, afiches, panfletos, y especialmente a través de la exhibición obligatoria de filmes documentales y noticieros cinematográficos que realizaban distintas empresas supervisadas desde el estado a través de la Subsecretaría de Informaciones y Prensa. En ese sentido el cine se fue convirtiendo en el período de entreguerras en un espacio de circulación política en el que los gobiernos intervenían activamente con el fin de construir el consenso y legitimar sus políticas de estado. El gobierno de Perón captó el valor instituyente de las imágenes en esta etapa de proyección masiva en los cines de todo el país y eso animó nuestro interés por analizar los discursos e iconografías¹ de la política agraria peronista a través de estas fuentes cinematográficas. Confrontamos esas imágenes con los discursos que realizaron al caer Perón tras el golpe del 55 en tono de balance y colaboración con el gobierno de la “Libertadora” los economistas liberales y desarrollistas. Federico Pinedo y Raúl Prebisch hicieron fuertes imputaciones² al gobierno

depuesto. Lo acusaban de haber hundido al país en una crisis económica jamás conocida y destacaban especialmente su carácter antiagrario ³.

Atento a estas divergencias que encontramos en los discursos fundacionales del peronismo y del antiperonismo buscamos someterlos a consideración a la luz de investigaciones actuales sobre el tema, prestando especial atención a las diferencias que presentaron como irreductibles .

2-El discurso agrario peronista en el noticiero y en el documental.

La cuestión agraria estuvo presente en la propaganda del documental cinematográfico a lo largo de todo el gobierno peronista. Tanto desde los inicios del primer plan quinquenal, como en la crisis del 49, durante el plan de emergencia y en el segundo plan quinquenal. No obstante en cada momento cobró diferentes sentidos y significados. En los primeros años de gobierno abordó la cuestión del uso y tenencia de la tierra y en la segunda mitad el aumento de la productividad agraria se vinculó a la modernización tecnológica, al cooperativismo y al disciplinamiento político social del sector. El destinatario privilegiado de su propaganda fue el chacarero y la utopía agropampeana mantuvo su lugar como símbolo de progreso y argentinidad.

2-1 La tierra para el que la trabaja⁴. En el Primer plan quinquenal.

En los primeros años del primer plan quinquenal el discurso cinematográfico sobre la tierra se asoció a una idea de justicia social y la productividad agraria a la protección y planificación estatal.⁵ En ese sentido, la temática en los filmes se hace eco de las

demandas sociales que acumulaban los sectores no propietarios o pequeños productores rurales desde tiempo atrás en relación a la tierra y a la vivienda.

En el corto documental *“La explotación integral del suelo”*⁶ se contrastan imágenes de un campo improductivo, sin sombra ni cultivos con praderas cultivadas en las que hasta los más humildes ciudadanos están protegidos por el estado y son parte de la nación. Así también el filme *El plan quinquenal en marcha*⁷ resume como el estado promueve el progreso y la explotación del suelo no solamente proporcionando una infraestructura social con imágenes del plan de obras y del tendido de ferrocarril nacionalizado desde 1948, sino también con imágenes que sugieren la protección estatal de los derechos de la familia. Se contrasta un rancho aislado, *“sin árboles, sin huerta, triste y sórdido, sin luz, sin muebles, sin higiene...”* del que sale una niña-madre descalza, mugrienta, hacinada, con las imágenes de una *Nueva Argentina* para la que el estado ofrece un barrio de viviendas unifamiliares con techos de tejas tipo chalet californiano, jardín, árboles y hasta auto. Son del *“Proyecto de viviendas del primer plan quinquenal”*, dice un cartel. En el interior de estas confortables viviendas una familia comparte la mesa atendida por su madre, una mujer moderna. Ella teje, escucha la radio y además disfruta de su tiempo libre. La cámara panea un conjunto de artefactos electrodomésticos de la línea blanca para el hogar que facilitarán su tarea y son la propuesta más efectiva de arraigo al campo con movilidad social ascendente para la familia rural que ofrece el gobierno de Perón. Son imágenes de la tercera posición. En ellas se están pronunciando contra el capitalismo liberal, al que denuncian por abandonar al hombre de campo a su suerte, pero también van contra una planificación estatal colectivista que se limite a proyectar una infraestructura social (diques, canales, transportes) sin priorizar los valores y necesidades de la familia. La que

por cierto no presenta diferencias con el ideal burgués, sólo que ahora el progreso y el confort aparecen alcanzables también para las familias rurales. La mujer rural, en estos filmes es una madre feliz que atiende confortablemente a *los suyos* reinterpretando el viejo papel de *reina del hogar*.

La propaganda encara especialmente la supuesta *injusticia* que realiza el gobierno contra los agricultores al comercializar los granos a través del Instituto Argentino para la promoción y el Intercambio (en adelante IAPI). En el corto "*La verdad sobre el trigo*"⁸, el gobierno disuelve la aparente rivalidad entre productores agrarios y consumidores urbanos que expresaban sectores del agro en esos primeros años. Se dice que es el gobierno quien pierde ingresos comprando al productor al precio de mercado y vendiendo más barato a los molineros, con el fin de subvencionar el consumo interno en las ciudades. Habría un doble sentido social en ello, ya que dice el relator que se abarata el pan del granero del mundo en bien del pueblo argentino⁹ y también en el de otras naciones cuyos pueblos lo necesiten y no puedan comprarlo. Por su parte, los chacareros de Federación Agraria Argentina así como los grandes propietarios rurales de Sociedad Rural Argentina acusaban al gobierno de perjudicarlos con la operatoria del IAPI y pedían participar en la formación de los precios. Desde 1948 los buenos precios de los granos en el mercado internacional habían quedado atrás, Europa había vuelto a crecer después de la guerra y los dólares del plan Marshall (1947) excluían de la compra de granos a los argentinos. Eran tiempos de negociación entre los sectores agrarios y el gobierno peronista. La crisis económica de 1949 y las sequías harán su parte y el IAPI desde ese momento pasa a cumplir el papel inverso, subsidiando especialmente al agro.¹⁰

En lo que respecta a las demandas sobre la tierra, expropiaciones y colonización fueron banderas tomadas del proyecto de reforma agraria levantadas en el período de ascenso al poder antes de 1946¹¹. Sin embargo, durante el primer plan quinquenal se mantuvo cierto sesgo antilatifundista y antioligárquica en los discursos en especial en la provincia de Buenos Aires. Pero la campaña del gobierno nacional de “*Dar la tierra a quién la trabaja*” se preocupó por aclarar que no afectaría la propiedad, que la colonización se haría a través de una amplia política de créditos y a través de la regulación estatal del mercado de tierras y de trabajo atendiendo la protección al productor y a su familia.

Así por ejemplo en el filme “*Banco Nación llama a licitación para la compra de tierras colonizables*”¹², la posibilidad de acceso a la tierra se asocia al crédito¹³ y no a la expropiación a la *oligarquía*. El Banco Nación licita las tierras por acto público y tras el discurso de su presidente y del propio Perón, se entregan los certificados de compra de tierras.

Pero en la provincia de Buenos Aires la retórica fílmica presentó la campaña en un tono más provocativo y se extendió hasta 1951, comparando un pasado plagado de injusticias con un presente de conquistas logradas. La crítica a la oligarquía y al latifundio fue más abundante que en la campaña nacional. El cuestionamiento hacia el “ayer” se centró en la denuncia a un Estado cómplice de los terratenientes o prescindente frente a las injusticias sociales. La planificación estatal de la *Nueva Argentina* se presentó como obra de reparación histórica y configuró las imágenes de “*un pueblo feliz*” en el que la risa y la alegría de los más pobres y desposeídos de la tierra eran destacables.

En el corto “*Nace una colonia. El campo para quien lo trabaje*”¹⁴ auspiciado por el Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires, el *Noticiero Bonaerense*

presenta un filme documental con partes ficcionalizadas. La música militar acompaña la imagen de la llegada de un tren a la localidad bonaerense de *Loma Verde*. El sujeto de esta historia se anuncia con un primer plano de la espalda de un colono cuya figura se distingue al alejarse tirando un arado de doce caballos. Una voz sentencia la máxima peronista *“para que la tierra deje de ser un bien de renta, para convertirse en un instrumento de trabajo”*. El relato se construye en un antes y un hoy. En ayer se contraponen dos historias de ficción, la de una pareja de terratenientes y la de una familia de colonos. En ese contraste se denuncia al terrateniente, a los monopolios, y se culpabiliza por su prescindencia al estado liberal. La pareja de estancieros cabalgan por un campo desierto e improductivo, él señala hasta donde llegan los campos de su padre y la voz *off* recuerda que en el pasado se distribuyeron mal esos campos, que sus dueños entregaron las tierras a empresas de colonización que a su vez las arrendaron a precios insostenibles. En contraste, la familia de colonos es desalojada de su tapera ante la mirada vigilante y cómplice de un policía montado. El relator explica que *“al chacarero se lo explotaba y el fruto de su trabajo iba a parar a manos de los monopolios”*

La *Nueva Argentina* se anuncia con la llegada de Perón, a los campos de la patria mientras la cámara enfoca desde arriba a un tren que avanza sobre el espectador. Por las ventanillas se asoman cientos de manos y otros planos muestran camiones repletos de trabajadores, felices cantando con manos alzadas. Vuelven al campo como si se tratara de una reconquista, o de un 17 de octubre agrario. El relator comenta que en ese momento Perón *“...con armas leales propuso que la tierra la tenga quien la trabaje, que el campo ha de repartirse bien, contra los que venden el país”*. Al concluir la secuencia flamea la bandera Argentina en toda la pantalla simbolizando la integración del productor rural a la

nación a través de este pequeño programa agrario que incluye la tierra y también la vivienda. Hoy sabemos que se propietarizaron 45000 chacareros en tiempos de Perón, aunque 300.000 rurales migraron a las ciudades, en ese sentido la pantalla expresó un sentido inverso.

En la última secuencia se recrea otra ficción-documentada contrastando la práctica del desalojo propia del *ayer*. Llega un funcionario del estado en un coche del Ministerio de Asuntos Agrarios a visitar a los colonos que aspiran a las parcelas. Pide informes, ofrece capacitación técnica. Un cartel dice “*Colonia 17 de Octubre*” y el relator explica el alcance de la colonización peronista¹⁵. Finalmente y al compás de una milonga sureña, llega una carta del M° de Asuntos Agrarios otorgando la parcela solicitada. Se dice que “*Nace una colonia. Perón ha lanzado la Nueva Argentina...la política agraria ha traído bienestar...lo que pasó ayer ya no puede pasar hoy, no más desalojos, no más inseguridad, la tierra ha dejado de ser la madrastra para ser la madre del agro y de la producción*”. Los arrendamientos dice la voz off *Son instrumentos que sin lesionar la propiedad, hacen que cada campesino tenga una vida digna.*” En esta frase, el relator resume el proyecto de colonización de dar la tierra a quien la trabaja, sin expropiar al terrateniente. En la imagen final los colonos marchan de espalda a la cámara hacia un horizonte soleado, llevan en alto sobre sus hombros como banderas o fusiles, sus herramientas de trabajo, simbolizan la formación de un ejército de trabajadores que se dirigen pacíficamente hacia el progreso.

En cuanto a las relaciones entre el estado peronista y la llamada *oligarquía* observamos algunas estrategias de representación¹⁶ que revelan transformaciones a lo largo de toda la etapa. En primer lugar, la denominación de oligarquía supone un colectivo lábil, inmensamente flexible en la retórica peronista, que antes del triunfo electoral de febrero de

1946 se focalizaba en instituciones como la Sociedad Rural, la UIA, la Bolsa de Comercio y hacia 1950 en la franja de los antiperonistas. En cuanto a la Sociedad Rural, esta corporación de grandes terratenientes invita anualmente a las autoridades nacionales a inaugurar sus exposiciones. La ausencia de Perón y de su esposa en la métrica fílmica que cubrió estos eventos es para nosotros un indicio fuerte de la distancia el gobierno y la corporación, ya que estas elites acostumbraban a interpelar a los gobiernos desde su propio ámbito, el predio de Palermo que denostaban perder.¹⁷ Perón concurrió en 1946 a la exposición pero no pronunció palabra y el noticiero no registró su presencia. Y más aún, a partir de ese año no participó en las sucesivas inauguraciones oficiales. Recién en 1950 y 51 recorre informalmente la exposición. Es que después de los duros enfrentamientos del período 1944-46 la Rural venía desplegando otras estrategias menos conflictivas para la supervivencia institucional. Así puede leerse el cambio de tono de su discurso en la Revista Anales de la Sociedad Rural y en la renovación de autoridades desde 1946 cuando asume su nuevo presidente José A. Martínez de Hoz reemplazando liderazgos desgastados en la etapa anterior. Con el segundo plan quinquenal las relaciones mejoran bastante más y eso se hace perceptible en el *Noticiero Panamericano de 1952* que ahora sí y en adelante cubre la presencia de Perón en la exposición. En esta oportunidad, para sorpresa del espectador, el relator reconoce el gesto de la Fundación Eva Perón por cederles el uso del predio para la exposición.

2-2 El agro con Perón¹⁸. En el segundo plan quinquenal.

En 1949 se desató una crisis progresiva en el país por agotamiento de las reservas acumuladas durante la segunda guerra mundial, estancamiento de la producción

agropecuaria pampeana e insuficiencia para satisfacer el nivel de consumo interno y a la vez mantener niveles de excedentes exportables afectando la capacidad de importación y provocando déficit fiscal y deuda interna. Un factor decisivo será la recuperación de los países europeos por el plan Marshall, y la intervención de EEUU y Canadá en el mercado mundial de granos provocando una caída de precios internacionales que afectó nuestra balanza de pagos. El gobierno encara la crisis del 49 a través del plan de emergencia nacional, en él se pergeña un giro en las políticas agrarias que hacen pensar en *una vuelta al campo* y del que dependerá en gran medida el éxito del segundo plan quinquenal de 1953. Este plan se propone también alcanzar las bases de una industria pesada, la exportación de productos manufacturados confeccionados con materias primas nacionales, el autoabastecimiento energético, la promoción de la inversión, incluso de capitales extranjeros. La necesidad de obtener divisas para este proyecto industrialista produce una mayor presión sobre la tierra que se expresa en esta llamada *vuelta al campo*.

Como eje prioritario de esta campaña, el aumento de la productividad agraria se piensa lograr por medio de la mecanización, el cooperativismo, la educación y asesoramiento a los productores y la integración de las corporaciones agrarias al estado. Se percibe desde 1949 el cambio de tono del discurso que ya no presenta el sesgo confrontativo que tenía y se torna cada vez más instrumental con el fin de descomprimir conflictos para superar la crisis. Los noticieros registran el giro de las políticas agrarias desde la crisis económica subtitulando con la consigna "*Produzca más, consuma menos*".

Las cámaras relevan los actos multitudinarios de estado en la región agroexportadora. En ellos Perón acompañado por sus ministros, arenga a cientos de productores rurales movilizados desfilando ordenadamente como ejércitos de paz y trabajo junto a sus

máquinas agrícolas -tractores Pampa, rastrojeros justicialistas, aviones pulverizadores de plagas, carros alegóricos-. Estas máquinas están embanderados con las insignias y pancartas de organizaciones intermedias como las cooperativas, corporaciones, sindicatos rurales, y otras de diverso tipo como las organizaciones de crédito agrario, maestras rurales, mujeres de campo, etc. Son verdaderas puestas en escena de las organizaciones intermedias y del líder carismático, en las que se ritualizan una y otra vez las nuevas formas de entender la nación agraria argentina. Son imágenes de un modelo de estado corporativo. Detengámonos en las imágenes de estos eventos. En ellas, como en el resto del mundo después de la segunda guerra, la sociedad de masas se está desmilitarizando. El desfile agrario¹⁹ y la movilización de la “comunidad organizada” ocupa en esa métrica fílmica del segundo gobierno peronista, los espacios dados antes a los desfiles militares y a sus Fuerzas Armadas. Pero esas masas no son inorgánicas. No marchan espontáneamente como el 17 de octubre de 1945. Lo hacen disciplinadas y organizadas en corporaciones, como verdaderos ejércitos pacíficos de productores agrarios y van al encuentro del líder en actos organizados por el estado.

En el corto *”El agro con Perón”*²⁰ se cubre la visita presidencial el 27 de septiembre de 1953 a la Ciudad de Pergamino con motivo de la clausura de la “Campaña del Maíz”²¹. El diario “La Nación” titula la noticia con palabras de Perón dichas en la gigantesca concentración agraria: *La república se afirmó sobre la producción agrícola y sobre las ventajas de las cooperativas*. En el filme Perón avanza hacia la plaza acompañado por sus ministros en un *rastrojero justicialista* Revista al mismo tiempo a las delegaciones obreras y a la maquinaria agrícola concentrada en el lugar. Desde el palco oficial engalanado con escarapelas y esfinges de Eva y Perón, con la presencia de los ministros, del gobernador

Carlos Aloé y del secretario General de la CGT, se escuchan las palabras de un *auténtico trabajador del agro* y del general Perón. Este promete dar a las cooperativas *un punto y medio* más que a las demás organizaciones. Al compás de la marcha peronista, desfilan maestros rurales, organizaciones del crédito agrario, sindicatos rurales, Federación Agraria Argentina, FACA, CGT, cooperativa agraria justicialista, SUTRA, Federación Argentina de Sindicatos agrarios, “Mujeres del campo”, niños gauchos y caballos de la Federación gaucha. Y luego lo hacen centenares de rastrojeros justicialistas, tractores pampa fabricados por IAME, cosechadoras de maíz, un carro alegórico portando la escultura de un trabajador, carrozas con familias campesinas, cosechadoras nacionales y extranjeras, cosechadoras de Pergamino, un arado nacional, aviones pulverizadores de plagas y trimotores del M^o de Agricultura.

Estas imágenes de una sociedad agraria de masas orgánica, regimentada y permanentemente movilizada tras la figura personalista del líder cumplen un doble papel, a nivel de lo rural y de lo nacional. Por un lado, registran el momento en que la esfera de lo político se amplía hacia lo rural neutralizando así la más mínima representación del conflicto en el sector; por el otro, con la fuerza de legitimación que emanan estas imágenes se clausura o desalienta cualquier reclamo opositor al oficialismo en el plano político nacional. El desfile de los sindicatos, de las cooperativas y de las corporaciones rurales entre maquinaria agrícola al pie del palco de Perón configuran las imágenes de la *Nueva Argentina* dotadas de un *sesgo corporativo, desarrollista y modernizador*.

En ellas, un destinatario privilegiado de la enunciación es el cooperativismo. En esta etapa el discurso pierde el tono antimonopólico con el que pretendía acercarse en los primeros años. Las cooperativas deberán despojarse de su tradicional modalidad liberal y tendencia

a la autonomía e integrarse al estado a través de lo que Perón llama *cooperativismo integral*. El crecimiento de la *Asociación de Cooperativas Agrarias Bonaerenses* creadas por el gobierno de la provincia de Buenos Aires, durante el mandato del Mayor Carlos Aloe, cuenta con 186 cooperativas agrarias socias en 1953. Las viejas cooperativas nucleadas en Asociación de Cooperativas Argentinas²² y en Federación Agraria de Cooperativas Argentinas²³ llegan a un buen entendimiento con el gobierno aunque recelan de su afiliación a la entidad oficial.²⁴ Perón les promete en un futuro desplazar de la comercialización al IAPI e instrumentarla a través de las cooperativas integrales. La filmografía recupera ese momento de entendimiento en el *Primer congreso de cooperativas en Azul* de 1950, o en *El Agro con Perón* de 1953. En ellos marchan centenares de cooperativistas, con banderas de FACA y ACA en apoyo al segundo plan quinquenal y al gobierno frente al palco oficial.

3-Los discursos sobre el agro al caer Perón.

Apenas derrocado Perón se instaló el *gran debate* en torno al desarrollo económico nacional²⁵. Incluía un diagnóstico negativo sobre distintos aspectos de la economía interna y proponía algunas medidas para superar la “crisis económica”. Por cierto, el mismo estuvo atravesado por una cuestión política insalvable, el afán compartido por todos los golpistas del '55 -nacionalistas, liberales, católicos, comunistas, socialistas, radicales, conservadores- de desplazar definitivamente a Perón y a la plana mayor responsable del peronismo. A poco de andar, la destitución de la línea nacionalista del Gral. Lonardi dejó paso a un proyecto antiperonista integral en el que se impuso detrás de las figuras del

Almirante Isaac Rojas y del Gral. Pedro E. Aramburu la idea liberal de desperonizar totalmente a la sociedad.

En este contexto, con esta importante carga política que dividió a la sociedad argentina entre peronistas y antiperonistas, dos líneas se abocaron a interpretar los problemas económicos nacionales. Abrieron el debate dos destacados economistas: Raul Prebisch y Federico Pinedo, ambos eran antiguos colaboradores de los gobiernos conservadores²⁶.

Prebisch²⁷, ahora asesor económico del presidente Gral. Lonardi y prestigioso miembro de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) generó un gran impacto con su *Informe Preliminar* de octubre de 1955 ya que logró vertebrar los ejes del debate. Evaluaba que el país asistía a la crisis más aguda de su desarrollo económico. El problema de la falta de divisas se originaba en la decadencia y postración del agro. La crisis del sector subyacía como causa de la crisis económica y así el golpe se justificaba también por razones económicas.

Para liberales como Federico Pinedo²⁸, el peronismo tendría que haber retornado hacia las políticas liberales previas al treinta. El agro era la rueda maestra de la economía a la que Perón había discriminado tanto en el primero como en el segundo quinquenal. El agro había perdido ingresos transfiriéndolos a la industria a través de un *fatal estatismo* que operaba en la comercialización interna y externa (IAPI) y debido a un sistema bancario que manipulaba con favoritismo el crédito, etc. En su *Exposición sobre la situación económica* explicaba a las nuevas autoridades provisionales el 29 de septiembre de 1955 que la producción rural estaba estancada y decadente, las cifras del área sembrada con granos habían descendido desde 1930 hasta 1955 un 40%²⁹.

Pinedo consideraba que si se quería desperonizar a fondo el país había que desperonizar la economía, desvinculando el mercado de la manipulación estatal. Para él, la producción industrial era una devoradora de divisas, y aunque reconocía un pequeño crecimiento durante el peronismo, insistía en que la contracara había sido el aumento desmedido de la emisión monetaria que había evaporado cualquier efecto benéfico de las conquistas sociales. En consecuencia, habría que pasar por un período de austeridad, eliminar precios máximos y ganancias máximas ya que entorpecían la inversión en actividades imprescindibles y provocaban escasez, había que liberar de trámites y restricciones a la inversión nativa y foránea y reorganizar el mercado de valores con acceso para todo el mundo, sin tutela oficial. Para estimular la producción rural fijaría un tipo de cambio de exportación más razonable para el sector, y para estabilizar la moneda había que atacar las causas más directas de la inflación reformulando el papel del Banco Hipotecario y desmantelando el IAPI. Para él la comercialización del IAPI implicaba un despojo ya que la supuesta ganancia del IAPI se perdía en la operatoria relacionada con el control de cambios. El gobierno peronista especulaba reteniendo la diferencia entre lo que reintegraba al productor y lo que obtenía por un dólar de exportación que luego vendía en el mercado interno a los importadores a mayor precio. En fin, su plan era volver al viejo modelo liberal agroexportador previo al treinta.

Sin embargo, estas críticas presentadas en 1955 en nombre del agro, no aparecen mencionadas en las publicaciones de las corporaciones del sector meses antes del golpe³⁰. Por ejemplo, en relación a los precios reclamados por los productores rurales y al manejo del IAPI, no se registran señalamientos al gobierno más allá del período 1947/ 48, dado que después de esa fecha como se dijo, el estado a través del IAPI y de los Bancos

Provincia y Nación compensaba al sector rural con subsidios y créditos. Tampoco aparecen reclamos en relación al perjuicio que ocasionaba la política de control de cambios.

Por otra parte, para el gobierno peronista y también para los especialistas actuales en el tema³¹ la crisis económica estaba superada en 1955. En ese sentido, el gobierno peronista, con las mismas cifras³² que evaluó Pinedo como negativas, hizo una evaluación diferente interpretando la existencia de una tendencia positiva durante su gobierno. Reconocía así un período de crisis agrícola entre 1949-52 pero lo daba por terminado en 1953.

Así parece haberlo percibido la Sociedad Rural Argentina al reconocer días antes del golpe³³ que en las esferas oficiales había un evidente deseo de aumentar la producción granjera con préstamos especiales dados por Banco de la Nación Argentina para la compra de tierra. Evaluaba como exitosa la licitación para adquirir campos con destino a colonias granjeras, apoyando con algunas objeciones la campaña de fomento del gobernador Aloé de Buenos Aires tendiente a lograr cien mil granjas. Tampoco aparece encabezando corporativamente la oposición golpista en septiembre del 55, aunque se sumó días después señalando que compartía los fines *de recuperar la libertad*, pero sin hacer señalamientos de tipo económicos³⁴. Muy distinto había obrado en junio de 1945 cuando se presentó abiertamente contra Perón y la Secretaría de Trabajo y Previsión en el *Manifiesto del Comercio y la Industria* con otras entidades empresariales, la UIA, la Bolsa, la Cámara de comercio. En ella agregó sus quejas sectoriales al reclamo general.³⁵

Confederaciones rurales Argentinas (CRA) y su socia CARBAP, entidades compuestas por ganaderos criadores del interior, compartían con SRA el propósito de volver a un

régimen patriarcal propio de la vieja estancia criolla y por tanto siempre les molestó la presencia estatal peronista a través del Estatuto del peón de campo y del sindicato rural. Pero también encontraron un entendimiento con el gobierno peronista, aunque mantuvieron su reclamo por una mayor presencia en el manejo de la comercialización como la habían tenido en las juntas reguladoras durante la década infame.

En cuanto a las corporaciones de productores agropecuarios, Federación Agraria Argentina, FAA y su rama gremial y de servicios cooperativos FACA, creada en 1945, quedaron relegadas por la Libertadora; se les endilgaba desmedidos compromisos con el peronismo³⁶. FAA compartía la idea de Perón sobre la función social de la tierra y si bien lo enfrentó en los inicios por el Estatuto del Peón y la cuestión de la comercialización, cuando los precios de los granos cayeron en 1948, el gobierno los subsidió, el crédito agrario se triplicó. Muchos se propietarizaron, se equiparon con tecnología e incorporaron la tractorización y así las relaciones mejoraron. Al caer Perón, su Presidente, Irineo Barrios, se vio obligado a renunciar para facilitar las relaciones de la entidad con el gobierno golpista. Igual, las relaciones de la federación fueron tensas con la *Libertadora*, no sólo por haber apoyado a Perón sino también porque el nuevo gobierno propuso terminar con las prórrogas de los arrendamientos que tanto los habían beneficiado antes.

Respecto de la Asociación de Cooperativas Agrícolas (ACA)³⁷, esta entidad acreditó muy buenos vínculos con el peronismo, aunque se opusiera a resignar su prescindencia política. Con el 2do plan quinquenal obtuvieron beneficios como los cupos en momentos de racionalización, exenciones impositivas, la participación en el enlace del cooperativismo con el gobierno³⁸. En resumen, la relación con el gobierno se afianzó y el cooperativismo se fue expandiendo a nivel nacional³⁹. Se estima que en 1946 solo un 3,5% de la producción

cerealera se comercializaba por medio de las cooperativas agrícolas mientras que para 1953, lo hacía el 55% de la producción total. En 1956 nace CONINAGRO, Confederación Intercooperativa Agropecuaria por influjo de socialistas con peso en la Junta Consultiva de la Libertadora que trataban de relegar a los cooperativistas peronistas⁴⁰.

En cuanto a los trabajadores rurales, inexistentes en la esfera pública antes del peronismo, su representación se visibilizó en esta etapa como vértice de una política supuestamente antioligárquica, habida cuenta del significado político que le dieron los propietarios rurales al Estatuto del peón. En los desfiles agrarios del segundo plan quinquenal, los camiones de peones rurales encabezaban siempre alborozados las marchas. En 1947, Perón impulsa la creación de FASA, Federación Argentina de Sindicatos Agrarios⁴¹ con el fin de agrupar sindicatos dispersos y neutralizarlos afiliándolos a una CGT progresivamente estatizada que habría de mediar en potenciales conflictos. Sus enfrentamientos con el frente patronal agrario (adherentes a FAA, CARBAP y SRA) se formó en oposición a los derechos del peón. Pero esto se revierte cuando Perón elimina las restricciones al trabajo familiar de los chacareros y da mayor libertad en la contratación de mano de obra y debido a la tractorización y mecanización agrícola cuyos efectos fueron la desocupación y migración del sector, desactivando en consecuencia el conflicto.

Volviendo al debate de 1955, este promovió una reforma agraria que al igual que el peronismo planteó dos ejes centrales aunque con diferente significado: el tipo de tenencia de la tierra y la modernización tecnológica. Todos, liberales, desarrollistas y aún las corrientes denominadas progresistas⁴² apoyaron la propuesta de modernización tecnológica y desestimaron la idea de que el peronismo hubiera encarado algo similar en el 2do plan quinquenal. Respecto del uso y tenencia de la tierra, la coincidencia se limitó a señalar el

año 30 como momento inicial de la crisis crónica de la economía Argentina y de culpabilizar a Perón por la forma en que había manejado estas cuestiones. Pero diferían en la interpretación del fenómeno. Las corrientes progresistas de izquierda atacaban la gran propiedad y el latifundio, por eso desechaban los supuestos efectos antioligárquicos y antilatifundistas presentados como realizaciones de la política de Perón desde los imaginarios de la *resistencia peronista*.⁴³ Los liberales y los desarrollistas se oponían a la división de la propiedad de la tierra a través de la expropiación y también a la prórroga indefinida de los contratos de arrendamientos y aparcerías rurales⁴⁴.

4-Dudas y certezas.

De lo analizado y visto en imágenes se abren nuevos interrogantes. ¿ Por qué los discursos antiperonistas resaltaron el rol antiagrario del peronismo y lo presentaron como causa de una crisis económica que aparece inexistente desde las fuentes fílmicas y bibliográficas?. Por qué liberales y desarrollistas evaluaron negativamente en bloque la política agraria del primer y segundo plan sin reconocer diferencias desde 1949?. Por qué abogaron en nombre de la disconformidad del sector agrario si no existía una ruptura sino más bien un progresivo entendimiento de los actores rurales y sus corporaciones con el estado peronista?. Por qué cargaron tintas sobre el IAPI si su rol desde 1949 benefició a los productores agrarios? Por qué vieron en el crédito agrario sólo prácticas clientelísticas desconociendo la relevancia que tuvo para la propietarización de un sector de arrendatarios y para el salvataje de grandes terratenientes y de empresas agroexportadoras de la zona pampeana y de Buenos Aires? .

En síntesis, por qué tomaron la crítica que los productores rurales hacían antes de 1949 al gobierno peronista como antiagraria y la presentaron como una realidad para los diez años

de gobierno y desconocieron el impulso desarrollista y modernizador que promovió desde el segundo plan quinquenal dando lugar a un mayor entendimiento del estado peronista con los sectores de medianos y grandes propietarios rurales?.

Desde las imágenes, la campaña de *dar la tierra para quien la trabaja* sin tocar la propiedad, los planes de colonización, la modernización tecnológica, la capacitación de los productores rurales, el abandono de la retórica antioligárquica, antilatifundista y antimonopólica, la política de jerarquizar las cooperativas integrales, el acercamiento de Perón en las exposiciones de la Sociedad Rural, los actos multitudinarios y el desfile corporativo agrario ponen en evidencian cuál era la dirección que buscaba imprimir el estado peronista a través de su propaganda independientemente de las resistencias y roces que generara.

Nos queda entonces la idea de que detrás de la cuestión agraria hubo otras que molestaron más y se canalizaron a través de esta impugnación, dada la importancia del sector en la economía nacional. Nos referimos a la manera en que el peronismo configuró las relaciones entre el estado y la sociedad. Pareciera que el modelo de un *estado corporativo integral* afectó profundamente la posibilidad de atenuar posturas irreductibles en una etapa mundial en que esas relaciones podían evolucionar hacia otras formas.

5-Noticieros y documentales de temática agraria durante la Presidencia del Gral.

Perón.

Año 1947 -"En el Banco de la Nación se efectúa la apertura de la licitación para la compra de tierras colonizadas", 19/05/47

Año 1947 "Entrega de tierras a colonos de Buenos Aires, Entre Ríos, Córdoba y Santa Fe."

Año 1947 "Nace una colonia." Noticiero Bonaerense S/Nº

Año 1947 "La tierra para quien la trabaja" 4-6-1947. Noticiero Bonaerense .S/Nº

Año 1947 "El Presidente entrega a los colonos los certificados de posesión de tierras".6/1947

Año 1948 "La explotación integral del suelo". Sucesos Argentinos Nº 479.

Año 1948 "El plan quinquenal en marcha, 1948". Argentina Sono Film

Año 1948 "La verdad sobre el trigo". Noticiero Panamericano Nº 40.

Año 1948 14º Exposición Rural de Ganadería. Sucesos Argentinos Nº 507

Año 1948. El campo, crisol de riqueza. Noticiero Argentino Emelco

Año 1949 "Exponentes de nuestra riqueza pecuaria. Sucesos Argentinos

Año 1950 "El campo en la ciudad" 1950; Emelco, Noticiero Argentino.

Año 1950 "XV Exposición Internacional de Ganadería". Sucesos Argentinos Nº 615 .

Año 1950 "La exposición rural". Noticiero Argentino. Emelco.

Año:1950 "Concentración agraria en Azul". Se inaugura el Primer Congreso de cooperativas agrarias, hablan el Gobernador de Buenos Aires, Cnel Mercante, Perón y Eva. Noticiero Sucesos Argentinos. Nº 588.

Año 1951 "Homenaje a trabajadores rurales". Noticiero Bonaerense. S/Nº

Año 1951 "El Gobernador Mercante recorre la provincia" Noticiero Bonaerense. S/Nº

Año 1951 "Entrega de títulos de propiedad a auténticos trabajadores del campo". En la localidad de Dionisia. Mercante entrega ordenes para la adquisición de maquinarias. Noticiero Bonaerense S/Nº.

Año 1952 “El Plan agrario Eva Perón”. La Fundación Eva Perón colabora con la adquisición de maquinaria agrícola. . Sucesos Argentinos N° 696

Año 1952 “La mecanización del agro” Sucesos Argentinos N° 736

Año 1952 “Delegados del Congreso de Trabajadores Agrarios, desfile de máquinas agrícolas.” 28-03-52 Noticiero Panamericano N° 619

Año 1952. “SRA 16° exposición de Ganadería. Sucesos Argentinos. S/N°

Año 1952 “Exposición de ganadería. Noticiero Panamericano. S/N°

Año 1953 “El agro con Perón” . Noticiero Bonaerense.

Año 1955 “Desfile ante Perón de 400 unidades maquinizadas que entregarán a 66 comunas de la provincia de Buenos Aires.” Noticiero Panamericano N° 770

Año 1955 “Congreso de la productividad”. Semanario Argentino N°152

Año 1955. “Agrarios con Perón”. 15 de Marzo del 55. Noticiero Panamericano N° 773.

Año 1955 “Revolución Libertadora” Industria del Maíz. Sucesos Argentinos N° 879.

Notas:

²En ALTAMIRANO, Carlos (2001); Bajo el signo de las masas; BsAs; Ariel

³ José Pierri discute los imaginarios que atribuyen al peronismo un cerrado carácter antiloligárquico y antiagrario, jerarquiza en su análisis la influencia del sector externo sobre los problemas del agro en el período. En PIERRI, José; (2002) “El Nacionalismo popular en Argentina”. En Sociedad, política y economía en la Argentina contemporánea. Bs.As.; Montaldo.

⁴ Nombre dado a la campaña y a varios filmes en la etapa.

⁵ En Historia Social Argentina. .Fac. Cs. Ss, UBA, Investigación de SOLANO, Julieta; CATTOGGIO, Soledad(2002) El dispositivo simbólico de racionalidad en la Argentina peronista rural. Mimeo.

⁶*La explotación integral del suelo*. Sucesos Argentinos N° 479, año 1948

⁷ *El plan quinquenal en marcha*. Argentina Sono Film. 1948

⁸ *La verdad sobre el trigo*. Realidades Argentina. Noticiero Panamericano N° 407, 1948.

⁹ El V Congreso Agrario encabezado por ACA trata el conflicto que se percibe entre productores rurales y consumidores urbanos. Diario La Cooperación, Bs.As., 28 de junio de 1946, Año XIV, Segunda época, N° 922, pág. 5.

¹⁰ Cafiero analiza después de seis años de caído el gobierno de Perón el proceder del IAPI. Refiere que el estado se quedaba hasta 1948 con una parte del ingreso agrario que antes quedaba en mano de las cías exportadoras y que a partir de 1949 el IAPI realiza el proceso inverso. En CAFIERO (1961); Seis años después; Bs.As NOVICK, Susana; IAPI, auge y decadencia, BS.AS, CEAL, 1986

¹¹ Los ingenieros agrónomos Mauricio Biravent y Antonio Molinari, de Federación Agraria Argentina, colaboraron entre 1943/47 en el Consejo Agrario Nacional, elaborando un proyecto de reforma agraria que incluía expropiaciones. Anales de la Legislación Argentina, pág. 862-871.

¹² “*Banco Nación llama a licitación para compra de tierras colonizables*” 19-5-1947

¹³ Como la Ley 12842, establecía la posibilidad de otorgar préstamos a productores arrendatarios y propietarios de una fracción colindante que junto a la arrendada integrasen una unidad económica de explotación, el banco prestaba el 100% de su tasación para la venta de cada lote no mayor a 70 hectáreas.

¹⁴ *Nace una colonia. La tierra para quien la trabaja*” (Noticiero Bonaerense). *Documental* ficcionalizado. Subtitulado por el M° de Gobierno, Subsecretaría de Informaciones de la Pcia de Buenos Aires

¹⁵ Dice el relator *que el gobierno ha dado 22 colonias con una superficie de 180.357 hectáreas y que las ha adjudicado a 924 familias de agricultores; que “se han establecido 27 colonias en una superficie ya expropiada (sic) de 141.5332 hectáreas, que el Instituto de colonización cuenta con 100.000 has en el Delta y 2565.000 has en la Patagonia de tierras fiscales.*

¹⁶ Ver trabajos de Valentín Thury Cornejo, Fernández Lanare, Gonzalo, Zurbano Raúl, Lucía Engh, M. Soledad Arqueros, Flavia Llanpart, Lucrecia Molinari, Carolina Najmías, Julieta Bouille. En Archivo de la cátedra Mallimaci de Historia Social Argentina, UBA.

¹⁷ El 30 de septiembre de 1947 caducaba el plazo de concesión del predio de Palermo según Ley 11365. Esta situación ocasionaba enfrentamientos aunque de hecho el gobierno siempre cedía el predio a la institución pero ahora el estado el que lo prestaba y no un derecho de la misma. Además la SRA debió ceder su uso para otras actividades como la exposición de la industria, instrucción de reclutas y desde 1947 el predio pasa a disposición del M° de Guerra y desde 1949 al M° de Agricultura y finalmente a la Fundación Eva Perón

¹⁸ *El agro con Perón*. Filme realizado en 1953, Pergamino.

¹⁹ Puede notarse ciertos parecidos con los desfiles agrarios en la URSS.

²⁰ “El agro con Perón” Apoyo al Segundo Plan Quinquenal”. 1953
Noticiero Bonaerense. Duración 14’. Filme blanco y negro, sonoro. Narración M. Acuña

²¹ En el Almanaque del Ministerio de Agricultura del Segundo plan quinquenal se proyecta un crecimiento del 153% anual para 1957 basado en el crecimiento anual del período 1947/51.

²² Asociación de Cooperativas Argentinas representaba desde 1922 a los medianos productores dedicados a la exportación agrícola ganadera sobre todo de la región pampeana, y desde 1926 por la Ley 11388 tenían status legal.

²³ Federación de Cooperativas Agrarias Argentinas fue creada en 1945 por FAA durante el gobierno de Perón.

²⁴ MATEO, Graciela (2001) Educación rural y cooperativas en tiempos del peronismo (1946-1955). Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). En II Jornadas Agrarias y Agro industriales. Fac. Cs. Económicas, UBA.

²⁵ El debate se había disparado en el Congreso de la productividad de 1955. BITRÁN, Rafael; El congreso de la productividad. La reconversión económica durante el segundo gobierno peronista. Bloque editorial 1994.

²⁶ Federico Pinedo (con la colaboración de Raúl Prebisch) presentó el plan de reactivación económica en 1933 como ministro de Hacienda en el gobierno de Justo-Roca.

²⁷ PREBISCH, Raúl; Informe preliminar acerca de la situación económica ante la Junta Consultiva Nacional 18 de noviembre de 1955. Secretaría de Prensa y Actividades culturales de la Presidencia de La Nación.

²⁸ PINEDO, Federico; El fatal estatismo; Bs.As.; G. Kraft Ltda., 1956

²⁹ Pinedo en base al análisis de publicaciones oficiales del gobierno peronista medía el crecimiento de la riqueza por ingreso total de sus habitantes. En esa ecuación apreciaba que en el decenio 1935/44 había un crecimiento del 41% y en el decenio 1945/54 de 37%. Si bien los cultivos forrajeros habían crecido fuertemente, el total de la producción agrícola en vez de crecer había bajado 10% en 20 años y la producción de granos panificables y oleaginosas un 40%. Y respecto de la producción ganadera observaba que en el quinquenio 1950/54 era superior un 20% a la de 1935/39 pero equivalente a la de 1940-45. Concluía entonces que desde 1949 a 1954 la producción total de carne había bajado un 11%. En PINEDO; Op.cit.

³⁰ Relevamos *Anales de la SRA, La Tierra de FAA, La cooperación de ACA* durante el mes de setiembre previo al golpe del 55 y no encontramos estas demandas.

³¹ Ver GIRBAL-BLACHA, Noemí (2003) Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946-1955); Bs. As., UNQUI.RAPOPORT, Mario;(2001); Historia política, Económica y social Argentina. Bs.As.Ediciones Macchi.;LATTUADA, Mario (1986); La política agraria Peronista.1943-1983 BSAS. CEAL.

³² En relación a la supuesta crisis agraria en 1955, en la Publicación “Buenos Aires en cifras, 2do plan quinquenal, 1954”, la Dirección General de Estadísticas e Investigaciones publicaba cifras sobre un crecimiento sostenido de existencia del ganado vacuno, lanar y porcino en toda la etapa y en el caso de la producción agrícola, señalaba la crisis en los años 1951/52 y recuperación desde 1953: trigo: de 1466.700 toneladas a 3.484.127 – Avena de 421.500 Toneladas a 982.711, maíz de 775.000 a 1.830.000 toneladas-Lino de 161.500 a 176.420. Los cultivos de girasol y alpiste mantuvieron su caída.

³³ Editorial Anales de la SRA. Septiembre 1955- (pág 383)

³⁴ Anales de la SRA. Octubre 1955 – AÑO LXXXIX – NRO. 10 - (pág 439)

³⁵ DEL CAMPO, Hugo (1982); Sindicalismo y peronismo. Los comienzos de un vínculo perdurable. Bs.As.; Clacso. pág.168

³⁶ Entre otras cosas denominaron a Perón, *Primer cooperativista argentino*.

³⁷ ACA existía desde 1922 como organización cooperativista agraria no vinculada a las colectividades.

³⁸ El Consejo Intercooperativo agropecuario, enlace constituido por 2 o 3 federaciones cooperativas de 2do grado como FACA, Asociación de Cooperativistas Bonaerenses y por asociaciones de primer grado como ACA.

³⁹ Perón y el cooperativismo agrario. Subsecretaría de Informaciones de la Presidencia de la Nación, 1951.

⁴⁰ Seminario sobre “Corporaciones del agro argentino”. Ingeniero Horacio Giberti. IADE, 2002.

⁴¹ En 1968 cambia de nombre y se llama FATRE, actualmente UATRE, Unión Argentina de trabajadores rurales y estibadores. Con gran cantidad de afiliados, está incluida en la CGT.

⁴² GARCIA, José María;(1987);Reforma agraria y liberación nacional; Bs.As.; CEAL N° 168.

⁴³ La resistencia peronista se desarrolla desde 1955/59, fecha de la derrota de la huelga bancaria que duró casi tres meses. Posteriormente, corrientes combativas del peronismo se reivindicaron de la Resistencia peronista entre 1955-73. En esos años se gestó el imaginario antioligárquico, antimonopólico, antimperialista de la política de Perón.

⁴⁴ Por eso implementaron el decreto de “contrato accidental” de arriendos por un año en el período 1957/62.